

## Diálogo a tres bandas en la ciudad de Ávila: la catedral, San Vicente y la muralla

Miguel Sobrino González  
Escuela Superior de Arquitectura, UPM

A pesar de su origen antiguo -al que debe parte de su forma urbana y del que van descubriéndose en los últimos años interesantes restos- y de la relevancia en ella de la arquitectura tardogótica y del Renacimiento, la ciudad de Ávila ha quedado caracterizada para siempre por sus construcciones medievales, en especial las del período románico, ligadas a un tiempo de repoblación y posterior consolidación de la frontera con al-Andalus.

Dentro de ese amplio patrimonio medieval, que hasta fechas recientes fue todavía más cuantioso, descuellan por encima de todo tres obras de relevancia universal: la muralla (el mejor ejemplo existente, por su monumentalidad y estado de conservación, entre las fortificaciones urbanas de la época), la iglesia de San Vicente y la catedral, que entró a formar parte del propio recinto amurallado al convertir su cabecera en un amplio bastión. Ambos templos asumieron además en plena construcción las novedades del gótico, lo que los convierte en ejemplos muy expresivos del espíritu de experimentación que constituían los talleres medievales de arquitectura. A ello hay que sumar la vecindad respecto al tramo oriental de la muralla -el más importante por su escala y por las puertas que en él se abren- de otros edificios notables como la iglesia de San Pedro o el singular *Episcopium*, antiguo espacio de carácter civil ligado por su función al templo mayor.

Hay que añadir que tanto San Vicente como la catedral poseen obras de escultura románica de primer orden: las portadas y el cenotafio de los santos mártires (verdadera pieza de arquitectura dentro de la arquitectura) en el primer caso, y los capiteles de la girola y las misteriosas cabezas reaprovechadas en la bóveda (procedentes acaso de una portada perdida) en el segundo.

La intervención pretende resumir los valores de este conjunto arquitectónico y del importante aparato escultórico que lo acompaña, atendiendo al gran número de investigaciones existentes hasta la fecha, pero intentando al mismo tiempo aportar algún enfoque menos conocido. Habrá por ello referencias a los materiales usados en la construcción y exorno de los edificios, a cuestiones funcionales como el posible uso y distribución original de los espacios -que a veces resulta difícil de discernir a causa de las reformas e intervenciones modernas-, así como a la imbricación de las construcciones reseñadas en su asiento topográfico y en el distinto carácter de sus entornos urbanos.

Por último, se hará hincapié en algunas de las pérdidas y transformaciones sufridas por el patrimonio medieval avilense en fechas recientes, que en casos como el del antiguo alcázar contribuyen a crear confusión sobre la completa interpretación del conjunto.